

Una 'tempesta' de paso

Concerto Italiano

Dirección: Rinaldo Alessandrini, clavecín y dirección
Lugar y fecha: Festival de Torroella de Montgrí. Auditori Espai Ter (10/VIII/2015)

JORGE DE PERSIA

Felizmente en la segunda parte del concierto del pequeño grupo barroco liderado por Rinaldo Alessandrini desde el clavecín, todo cambió, a mejor. Es como si se hubiesen escuchado y reflexionado, porque los primeros Vivaldi resultaron anodinos, por lo que respecta a los *Concerti Grossi para cuerdas RV 159* y *RV 115*. Como suele ocurrir cuando un grupo

comienza a deambular en el verano vendiendo el prestigio del director y el atractivo de las obras.

No hay duda de que Alessandrini es un buen conocedor e intérprete de la música de Vivaldi, pero el hecho de conformar el grupo a mínimos, con sólo dos violines, viola, tiorba, violoncelo, bajo y clavecín la resultante de confrontación, esencial en el estilo, entre el *concertino* (violines solistas) y el *ripieno*, a más del *continuo*, sonaba escasa. Pero no sólo eso, sino que la homogeneidad del conjunto y la falta de capacidad –al menos en esta ocasión– del oboe solista para afrontar el reto del *Concerto RV 463*, preocupado por las dificultades técnicas, sin buen sonido ni musicalidad, agregaron inestabilidad



MARTÍ ARTALEJO

Rinaldo Alessandrini al clave y al frente del grupo Concerto Italiano

al conjunto. Inestabilidad que se acentuó en el *Concerto para flauta solista en do menor*, aunque con una intérprete algo más eficaz.

Pero llegó el *hit* en la segunda parte con el *Concerto para fagot RV 484*, uno de los más difundidos de Vivaldi, que dispuso de una solista (Elena Bianchi) de

respuesta técnica, y en el que todo fue a mejor. Incluso entró el grupo de cuerdas en un mundo más preciso, de mayor eficacia expositiva y contraste en el *RV 156*.

Pensaba entretanto que una de las virtudes de la programación de esta semana de primer nivel de

Torroella, que vamos comentando, y que culmina el día 13 con *L'Orfeo* de Monteverdi, ha sido la de que pudiésemos comparar los instrumentos de viento modernos con sus antecesores originales del barroco, casos del oboe estupendo del grupo de Robert King, el fagot barroco de esta ocasión, y la tiorba –ausente en otras ocasiones–, que en este concierto además de dar carácter al grupo de Alessandrini, hizo una versión de otro de los grandes éxitos de Vivaldi, el *Concerto para laúd RV 93*. Un programa agradable pues, que culminó con el *Concerto La tempesta di mare RV 570* en versión correcta, incluido el grupo de vientos, aunque, como señalé antes, de escasa proyección en cuanto a contrastes y dramática del pleno naturalismo vivaldiano, una “tempesta” atenuada y que andaba de paso hacia no se sabe dónde... para repetir actuación.●